

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

El discurso de la Fundación Mediterránea durante la crisis del modelo de convertibilidad (1998-2002).

Strauss Luciana, Licenciada en sociología.

Cita:

Strauss Luciana, Licenciada en sociología (2005). *El discurso de la Fundación Mediterránea durante la crisis del modelo de convertibilidad (1998-2002)*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/419>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Rosario, 21, 22 y 23 de septiembre de 2005

Título: El discurso de la Fundación Mediterránea durante la crisis del modelo de convertibilidad (1998-2002)*

Mesa: Política y economía en la historia argentina reciente (1983-2001)
Democratización excluyente y reformas económicas de mercado

Autora: Strauss Luciana, Licenciada en sociología (UBA)

Dirección: Rioja 3369 (La Lucila)

Tel: 4794-6659

Correo electrónico: lustrauss@fibertel.com.ar / lulastrauss@yahoo.com.ar

I- Introducción:

Durante la década de los noventa las fundaciones liberales dedicadas al estudio de la economía se constituyeron en actores claves en la construcción del discurso neoliberal. Mediante su capacidad para construir consensos colectivos y su participación en el diseño de políticas públicas centrales, los portavoces de la clase dominante contribuyeron a la aplicación de una serie de reformas estructurales (entre las que se destacan: la apertura y desregulación de la economía, la flexibilización del mercado de trabajo, la privatización de empresas públicas y la reforma del Estado), que tuvieron consecuencias nodales para el devenir económico, social y político del país.

Ahora bien, las medidas de reforma estructural implementadas durante el decenio pasado tuvieron un agregado que resultó fundamental para legitimar el discurso neoliberal: se trató del plan de convertibilidad que nació de la mano de Domingo Cavallo en 1991¹. Dado que este plan dependía del ingreso de divisas para sostener el tipo de cambio local anclado al dólar, la crisis asiática y la brasilera (1997 y 1998 respectivamente) hicieron tambalear al esquema

* El período abarca desde 1998, cuando comienza la recesión que dura cuatro años y culmina en mayo de 2002, momento en el cual asume Roberto Lavagna como ministro de economía y la situación empieza a estabilizarse.

¹ Tal como lo explica Hugo Nochteff la estabilización de la moneda operó como el “caballito de Troya” para justificar las demás reformas que podrían haberse llevado a cabo independientemente de la convertibilidad (Nochteff, 1998).

convertible que a partir de 1998 entra en crisis; pero recién se derrumba luego del estallido social de diciembre de 2001.

El Instituto de Estudios Económicos de la Realidad Argentina y Latinamericana (IERAL) de la Fundación Mediterránea (FM) ha sido una pieza clave en este proceso; no sólo porque fue uno de los actores sociales que más ha contribuido en los '90 a la construcción del discurso neoliberal, sino también porque Domingo Cavallo, quien fue ministro de economía durante la presidencia de Carlos Menem y el "padre" de la convertibilidad, así también como otros "técnicos" que ocuparon puestos públicos en el aparato estatal, han formado parte del staff de la Fundación.

A pesar de que algunos medios periodísticos le han otorgado gran importancia al rol que cumplieron las usinas ideológicas neoliberales en la sociedad argentina de los últimos tiempos, son pocos los análisis que se han realizado sobre este tema desde el ámbito académico. Entre ellos, se destaca un trabajo de Mariana Heredia que aborda el nacimiento de los centros de estudio liberales durante la última dictadura militar, haciendo hincapié en la génesis de un nuevo tipo de liberalismo, el tecnocrático- (Heredia, 2004) y un estudio de Hernán Ramírez sobre la Fundación Mediterránea que reconstruye la historia de la entidad y analiza las relaciones que ésta entabló con el sector económico y político. No obstante, aún queda por indagar por el papel que desempeñaron estas fundaciones liberales en la interpretación de la crisis del 2001.

Por los motivos recién explicados, resulta central analizar la lectura que realizó la FM de la crisis que estalló a fines del 2001 a partir del análisis de contenido de la revista mensual *Novedades Económicas* (la elección de la misma deviene de que se trata de una publicación dirigida a un público amplio -no necesariamente instruido en temas económicos- y que cuenta con un análisis de coyuntura sobre los principales problemas de la realidad argentina). Se pondrá especial énfasis en el diagnóstico y las propuestas superadoras de la crisis que planteó la fundación de estudios en el período 1998-2002, así también como en algunas diferencias que surgen al comparar esta lectura con la realizada por el IERAL durante la coyuntura hiperinflacionaria.

En este trabajo el IERAL será considerado como un medio de comunicación y consenso controlado (aunque no necesariamente de su propiedad) por la clase dominante (o una fracción de la misma) (Miliband, 1979: 422 y 423) y que cumple un rol fundamental en la construcción de discurso hegemónico al interior de la clase dominante. El concepto de “hegemonía” alude a la posibilidad de construir un sentido común, un consenso colectivo basado en criterios éticos, morales y culturales que puedan ser transmitidos a la sociedad entera como valores universales² (Gramsci, 1998).

II - Una breve reseña del actor

No es la intención de este trabajo realizar un relato histórico sobre el surgimiento y desarrollo de la Fundación Mediterránea, sino ofrecer una breve descripción del nacimiento de esta usina de pensamiento y de los principales elementos ideológicos que estructuran su discurso.

El surgimiento de la FM se remonta al año 1969, fecha en la cual algunos empresarios cordobeses asumieron al frente la Asociación de Industriales de Córdoba (ADIC), corporación patronal que descargaba todo tipo de críticas hacia la concentración porteña y proponía como alternativa la descentralización regional. A partir de entonces, se comenzaron a tejer lazos con algunos de quienes serían los futuros economistas de la FM (Ramírez, 2000: 56).

Fue entonces en julio de 1977 cuando el proyecto se concretó mediante la creación de la Fundación Mediterránea, entidad que sería la encargada de proveer los fondos necesarios para financiar el Instituto de Estudios Económicos de la Realidad Argentina y Latinoamericana (IEERAL). Entre los cuadros técnicos que se incorporaron al proyecto se mencionan algunas de las figuras más significativas: Domingo Cavallo (quien asumió como director del IEERAL), Aldo Arnaudo, Aldo Dadone, Amalio Petrei y Carlos Givogri.

² Antes de proseguir conviene relativizar el papel “hegemónico” que cumplieron los intelectuales del IERAL. La hegemonía se construye a partir de múltiples mediaciones y actores y, justamente en el caso de la Fundación Mediterránea, la relación entre este instituto de investigación y el resto de la sociedad no se dio de una manera directa, sino a partir de un proceso complejo en el cual participaron, sobre todo, medios de comunicación que oficiaron de intermediarios entre el público y los centros de estudios especializados en economía.

El centro de estudios contó con el patrocinio de 25 empresas pequeñas y medianas de capital nacional, la mayoría provenientes del interior del país (en especial de la provincia de Córdoba) y concentradas en los sectores de la construcción, la alimentación, la producción metalúrgica y la fabricación de maquinaria y equipos.

Gran parte de estas industrias habían nacido al calor de la segunda industrialización por sustitución de importaciones (ISI), etapa en la cual muchas de estas firmas contaban con protecciones arancelarias y diversos tipos de subvenciones estatales. Piero Astori, el presidente de la entidad, ilustra bien esta trayectoria de empresarios prósperos de siglo XX. Este hecho tal vez explique la desconfianza que generaba la FM en algunos círculos liberales que no veían con buenos ojos la presencia de empresarios de tradición desarrollista (Heredia y Strauss, 2003 y N'Haux, 1993: 140 y 141).

Sin embargo, como bien explica Enrique N'Haux -quien fue gerente de la entidad entre 1979 y 1980- la retórica liberal fue ganando terreno a los idearios desarrollistas a medida que los objetivos fundacionales del centro de estudios se centraban cada vez más en la lucha contra el área metropolitana, beneficiaria según los mediterráneos de "prebendas" y "protecciones" especiales.

No se puede dejar de señalar que con el correr de los años, el carácter predominantemente regional y pequeño o mediano de las 25 empresas patrocinantes fue mutando, hasta tal punto que al concluir la dictadura militar ya se habían incorporado al listado de socios algunos grupos económicos locales - muchos del área metropolitana- con una importancia estructural fundamental en la economía argentina, así también como algunas entidades bancarias. A su vez, con el transcurso del tiempo numerosas filiales de la FM abrieron sus puertas en otras regiones del país, consolidando así la expansión territorial de la fundación³.

A partir del cambio cuantitativo y cualitativo ocurrido tras la incorporación de los nuevos socios, paulatinamente el discurso regionalista e industrialista del IERAL comenzó a ceder. Si bien aún subsistirían algunas reminiscencias y

³ Para ampliar el modo en que la estructura del financiamiento del IERAL fue modificándose con el correr de los años se recomienda ver Ramírez, H. (2000)

alusiones a la importancia de las economías regionales, estas menciones respondieron más a la intención de legitimar al mito fundador de la entidad que a consolidar un discurso combativo con el área metropolitana.

La FM llegó a la crisis hiperinflacionaria fortalecida por sus incorporaciones empresarias y con la experiencia de haber colaborado en el diseño de políticas públicas centrales consumadas durante la última dictadura militar (1976-1983). En este segundo aspecto, se destaca la presencia de Domingo Cavallo como presidente del Banco Central en 1982 (acompañado por Aldo Dadone y Humberto Petrei -quienes oficiaron como directores de la entidad bancaria- y otros asesores del IERAL) desde donde implementó dos políticas nodales para el futuro de la Argentina: la aplicación de un seguro de cambio y la licuación de pasivos.

Luego de la crisis hiperinflacionaria, con la asunción de Domingo Cavallo, como ministro de economía y la aplicación del plan de convertibilidad, la FM volvió a ocupar un lugar protagónico en el escenario nacional. No sólo el fundador de la entidad gozaba de un gran prestigio nacional e internacional, sino que era acompañado en su cargo público por una multitud de técnicos del IERAL⁴.

A fines de la década, la posición de la Fundación Mediterránea comienza a debilitarse. Tanto es así que, posiblemente debido a la crisis económica, la revista *Novedades Económicas* (publicación -mensual y luego bimestral- que circula desde 1978) deja de salir en versión impresa a partir del 2000, para pasar a ser una publicación virtual. No sólo cambió el formato de la revista, sino que también

⁴ Acompañaron a Cavallo en su gestión como ministro de economía los siguientes miembros del IEERAL: Carlos Eduardo Sánchez como subsecretario de Economía, Juan José Llach como secretario de Programación Económica; Edmundo Del Valle Soria como subsecretario de Transporte e interventor de Ferrocarriles Argentinos; Walter Schulthess como subsecretario de Seguridad Social; Carlos Manual Bastos como subsecretario de Energía, Joaquín Alberto Cottani como subsecretario de Planificación Económica y Raúl García como subsecretario de Combustibles; en el Banco Central Felipe Murolo como vicepresidente y Hernán del Villar a cargo de la banca provincial; en el Banco Nación Aldo Dadone como presidente, Roberto Domenech como director; Juan Antonio Zapata dedicado a la administración de los créditos del BM y el BID; William Rolando Otrera en la instrumentación del peaje; Raúl Eduardo Conejero como subinterventor del Banco Hipotecario Nacional (BHN); Carlos Vido Kesman al frente de la Dirección Nacional de Comercio Exterior; Elías Antonio Barocat a cargo de la Dirección Nacional de Comercio Interior; Jorge Antonio Ingaramo en Agricultura y Ganadería; Héctor Montero director del INDEC; y como asesores José Amadeo Baldrich, Osvaldo Giordano, Alfredo Aldo Visintini en la Subsecretaría de Combustibles y Ángel Peña (Ramírez, 2000:172 y 173).

disminuyó la cantidad de notas y la periodicidad de las mismas comenzó a llevar un ritmo irregular⁵.

A este cambio en la línea editorial de la revista se agregó un conflicto al interior de la Fundación: Fulvio Pagani, el entonces presidente de la entidad, quiso desligar a la FM del sello personalista que le otorgaba la figura de Cavallo para dotarla de un discurso más industrialista, ligada a los orígenes de la fundación y alineada con algunos de los planteos de la UIA (entidad, que para entonces ya sostenía de manera encubierta el fin de la convertibilidad⁶). Cavallo rechazó la propuesta y Pagani renunció a su cargo de presidente (Natanson, 2005 : 90).

III- La caída de una ilusión

La implementación del régimen de convertibilidad ideado por Domingo Cavallo había alcanzado en la sociedad altos niveles de aceptación en el primer tramo de la década de los '90. El temor a retornar a un escenario de incertidumbre y caos social como lo fue el período de la hiperinflación (1989 y 1990)⁷ constituyó un factor clave para sostener el consenso social hacia la moneda convertible. Asimismo, el discurso de la vuelta a un pasado "hobbesiano" (estrategia que utilizaron algunos sectores dominantes para justificar la implementación de las reformas estructurales) fue acompañado por la consolidación de determinadas prácticas que, sobre todo en los sectores medios, operaron como elementos legitimadores del anclaje del peso al dólar. Se trata fundamentalmente, de la posibilidad de sacar un crédito en dólares, de viajar al exterior o de acceder a bienes importados a bajo costo. De esta forma, el discurso y la práctica de los sujetos contribuyeron a construir la ilusión de que la Argentina estaba ingresando en un sendero de "modernización" y "progreso".

La crisis del Tequila en 1995 comienza a mostrar los primeros flancos débiles del plan de Cavallo: ante un shock externo la sustentabilidad de un

⁵ En este sentido, una empleada de la FM admitió que la periodicidad con la que las notas se publican en la revista virtual *Novedades Económicas* depende de los tiempos de los investigadores para elaborar sus trabajos.

⁶ Véase Gaggero y Wainer (2004).

⁷ Varios autores han destacado el papel disciplinador que tuvo la hiperinflación para convencer a un público amplio de la aplicación de las llamadas "reformas estructurales". Se recomienda ver Abeles (1999); Andersen (1994) y Levit y Ortiz (1999).

esquema tan rígido de política monetaria comienza a tambalear. No obstante, gracias a la reversión de las tendencias mundiales que reestableció la entrada de capitales, Argentina logra salir de la crisis y volver a crecer.

Con la crisis asiática (1997) y brasilera (1998), el país no corre la misma suerte. Tanto es así, que a partir de 1998 Argentina atraviesa por una recesión que dura cuatro años. Limitado el financiamiento externo, el endeudamiento interno y una seguidilla de ajustes (sobre todo en el campo laboral, fiscal y tributario) que tuvieron consecuencias sociales irreversibles sobre la población, comienzan a constituirse en los únicos recursos disponibles para sostener la convertibilidad. Ante este panorama el IERAL se mostró desconcertado: ¿cómo justificar un esquema monetario tan rígido cuando comienzan a visualizarse las limitaciones estructurales al plan?

El próximo apartado intentará dar respuesta a este interrogante. Para facilitar el análisis se ha dividido el período en dos etapas que responden a los distintos posicionamientos que adoptó la Fundación Mediterránea ante una coyuntura tan vertiginosa y cambiante. Asimismo, se introducirá para cada período un breve resumen sobre la coyuntura nacional.

III-1 1998-1999: De cómo una crisis transitoria se convierte en permanente

En el escenario nacional esta etapa estuvo signada por el inicio de la recesión que fue acompañada por alarmantes indicadores sociales (tales como el aumento del desempleo y la pobreza). La crisis asiática (1997) y luego la brasilera (1998) empezaba a demostrar la vulnerabilidad de un esquema cambiario sostenido a través de un constante endeudamiento. Sin embargo, el modelo convertible se mostraba aún muy arraigado en el imaginario social; tanto es así que en su campaña electoral la Alianza tuvo que prometer que no se tocaría el tipo de cambio.

A los límites estructurales que asechaban al modelo de la convertibilidad, se sumaron las acciones sociales de algunos actores (como la UIA) que, tímidamente, comenzaban a propugnar por un “tipo de cambio más competitivo”. Este sector, denominado por algunos investigadores como “devaluacionista”

estaba constituido por grandes grupos económicos locales que, a mediados de la década, habían vendido parte de sus participaciones accionarias en empresas privatizadas, colocando una porción de su capital en el exterior y reconcentrando empresas en sectores de fuerte competitividad exportadora. Para esta fracción del capital una devaluación del peso resultaba sumamente beneficiosa para valorizar sus activos líquidos y aumentar sus ingresos por exportaciones. Por otro lado, el sector “dolarizador”, conformado por las empresas de servicios públicos privatizadas y los bancos, reclamaba una profundización de la convertibilidad mediante la dolarización de la economía para garantizar las cuantiosas ganancias que venía acumulando durante la década⁸.

En un principio la Fundación Mediterránea consideró que el estancamiento de la producción era transitorio y producto de un shock internacional originado en la crisis asiática y brasilera.

Ahora bien, para suavizar el efecto de la crisis internacional en la economía nacional, la entidad aconsejaba profundizar las reformas estructurales aplicadas desde los albores de la década de los noventa. Fundamentalmente, la propuesta incluía una mayor flexibilización del mercado laboral (los mediterráneos no se mostraron conformes con la ley de reforma laboral sancionada en el congreso en 1999), una reforma tributaria que eliminara las distorsiones y no castigará la productividad del sector empresario, una nueva ley de coparticipación federal que limitara el gasto en las provincias, la creación de un fondo anticíclico (mediante el capital obtenido por la venta de acciones de YPF, la privatización del Banco Hipotecario) para afrontar los momentos de caída del ciclo económico o la huida de capitales y por último una política de promoción a las exportaciones argentinas para aumentar su competitividad (financiado con capital del fondo anticíclico, esta política implicaba bajar las retenciones y reducir algunos impuestos “distorsivos” a este sector).

⁸ La disputa al interior de la clase dominante no se reduce a un conflicto entre distintos sectores del capital, sino que involucra a otros actores políticos, intelectuales y sindicales. Como no es la intención de este trabajo desarrollar minuciosamente el conflicto entre estos dos sectores, para profundizar sobre este tema se recomienda Basualdo (2001) y Gaggero y Wainer (2005).

La primera vez que los mediterráneos se refirieron a una “crisis” fue en una editorial de mayo/junio de 1998. Como durante la crisis hiperinflacionaria⁹ el IERAL consideró que esta coyuntura constituía una oportunidad única para llevar a cabo las “reformas pendientes” de comienzos de la década:

“Como siempre, en las crisis están las oportunidades. El presidente siempre lo entendió y supo sacar ‘fuerza de flaqueza’ para impulsar las reformas estructurales de fondo. No se debe perder la oportunidad esta vez” (Novedades Económicas, Editorial mayo/junio 1998: 1)

A mediados de 1999 la FM ya reconocía que la crisis que había sido originada por factores externos se estaba extendiendo en el tiempo y ya dejaba de ser coyuntural:

“...nadie a esta altura -ni siquiera el equipo económico- desconoce la gravedad ni la longevidad de la recesión actual. Varias de las razones de esta lista empezaron siendo factores transitorios que, aunque en mortífera combinación tendría una duración limitada en el tiempo. Sin embargo, con el correr de los meses, la situación externa parece demostrar que la recuperación será, cuando menos, lenta” (Novedades Económicas, Editorial, mayo/junio 1999 : 1)

Ahora bien, durante los meses siguientes la fundación mantuvo una posición un tanto ecléctica en cuanto a la duración y profundidad de la recesión: en un número de la revista podía pronosticar que el país estaba comenzando a salir del estancamiento, para alegar en el número siguiente que la crisis iba a durar más de lo pensado.

Otro punto que resulta relevante en este período es la constante reafirmación por parte del IERAL del régimen de convertibilidad. Ante los cuestionamientos que realizaron algunos sectores dominantes (principalmente la UIA y el grupo Techint) al tipo de cambio fijo y los límites al modelo que imponía la devaluación del real en Brasil, FM tuvo la necesidad de ratificar en su discurso que

⁹ Ver Strauss (2004).

la convertibilidad “no podía modificarse”. Sin embargo, el centro de estudios reconoció la rigidez de este esquema monetario y aconsejó que había que perfeccionarlo para eliminar lo que Juan José Llach -presidente del IERAL- denominó en una columna de *Novedades Económicas* “la volatilidad en la tasa de crecimiento”:

Los instrumentos monetarios disponibles bajo el régimen de la convertibilidad tienen sus limitaciones (...) La convertibilidad impone restricciones a la emisión monetaria: han dado excelentes resultados en los últimos siete años y no es necesario reconsiderarlas” (*Novedades Económicas, Perspectivas*, noviembre/diciembre 1998 : 7)

“Argentina cambió mucho. Adoptó un sistema de reglas que aporta más crecimiento, pero no eliminó la volatilidad. Es hora de perfeccionarlo” (*Novedades Económicas, Editorial*, marzo/abril 1999 : 1)

III-2 2000-2002: ¿Cómo salvar a la convertibilidad?: el ajuste perpetuo

A nivel nacional este período se caracterizó por la profundización de las contradicciones que implicaban sostener un tipo de cambio atado al dólar cuando se ve restringido el financiamiento internacional. A falta de crédito externo el Estado comenzó a tomar préstamos locales para mantener la paridad cambiaria, al tiempo que el monto de la deuda pública seguía aumentando.

Mientras el gobierno de la Alianza, elegido en octubre de 1999, negociaba con los organismos internacionales de crédito para obtener nuevos fondos y refinanciar la deuda, la conflictividad social se incrementaba a medida que no se revertían los altos índices de desempleo y pobreza y se implementaban ajustes que castigaban duramente a los sectores más vulnerables, profundizando así el patrón de regresividad en la distribución del ingreso que primó en la Argentina desde la última dictadura militar. Ante el fracaso del ministro de economía José Luis Machinea para lograr el equilibrio fiscal y evitar la fuga de depósitos, el 2 de marzo de 2001 asumió en su reemplazo el economista liberal y ortodoxo de FIEL Ricardo López Murphy, quien intentó aplicar un ajuste de gran alcance recortando los salarios, las jubilaciones y los gastos en educación, pero se vio obligado a renunciar días después por el rechazo y la movilización social que motivó su

propuesta. El camino había quedado liberado para que asumiera el creador del modelo de la convertibilidad: el 20 de marzo, Domingo Cavallo acepta el cargo de ministro de economía a condición de que tuviera “poderes especiales” para afrontar la crisis¹⁰.

En un principio, el fundador de la FM, adoptó medidas que algunos analistas interpretaron como “keynesianas”: se trató fundamentalmente de la ley de competitividad que consistió en un conjunto de medidas tendientes a desgravar impositivamente a algunos sectores empresarios, aumentar los aranceles a los bienes de consumo y bajar las protecciones a los bienes de capital. Por otro lado, el flamante ministro propuso “ampliar” la convertibilidad mediante la incorporación del peso en una canasta de monedas que incluyeran al euro y al dólar. No obstante, esta intención de “devaluación encubierta” que reflejaba la imposibilidad de sostener el tipo de cambio nunca llegó a aplicarse.

Pocos meses después las medidas de Cavallo no sólo no habían tenido resultado positivo, sino que a mitad de año se agudizaba la fuga de depósitos y la caída de las reservas. A partir de entonces el ministro centró su atención en evitar el default y la devaluación de la moneda a partir de la aplicación de una política sumamente contractiva como fue la del déficit cero (consistía en subordinar todos los objetivos hacia la eliminación del déficit; de esta forma los gastos se ajustarían a los ingresos públicos) y la negociación con el FMI en la llamada operación “mecacanje” que implicaba un canje voluntario de deuda que prolongara los vencimientos pero que incluían intereses aún más altos. En noviembre la fuga de depósitos había alcanzado tal magnitud que recién entrado el mes de diciembre Cavallo restringió el retiro de los depósitos para salvar al sector bancario de su quiebra. Para entonces, “técnicamente” la convertibilidad ya se había derrumbado, faltaba que estuvieran dadas las condiciones políticas para formalizar su caída. Los estallidos sociales del 19 y 20 de diciembre de 2001 fueron seguidos por la renuncia de Cavallo y De la Rúa, el fugaz paso por el sillón presidencial de Rodríguez Saa y la asunción de Eduardo Duhalde, quien fue el impulsor de la

¹⁰ Cavallo logra con su cometido luego de que haya sido aprobada una ley en el Congreso que le concede al ministro facultades extraordinarias para afrontar la emergencia económica.

devaluación de la moneda, aprobada en el Congreso de la Nación el 6 de enero de 2002.

Ante este panorama la Fundación Mediterránea cambió su discurso con relación al período anterior. Los temas que dominaron esta etapa ya no estuvieron centrados en el ámbito de la economía real (como la promoción de exportaciones o el aumento de la productividad), sino más bien en los vaivenes de las variables financieras que los mediterráneos consideraban indispensable corregir para aumentar las expectativas y regenerar la confianza de los inversores.

Así, el seguimiento del “riesgo país” (índice financiero que mide el riesgo de invertir en un país mediante la comparación de su tasa de interés con la del Tesoro norteamericano) comenzó a ser moneda corriente en las notas que se publicaban en *Novedades Económicas*. Según el nivel en que se ubicara este índice se estaba cerca o lejos de salir de la recesión. En este sentido, la posibilidad de crecer a un ritmo sostenido, una consigna que viene sosteniendo la fundación desde su creación, llegaría sólo después de que se revirtieran las “expectativas negativas” de las variables financieras: para ello Argentina no sólo tenía que ser “atractiva” para el mundo, sino también tener una buena “reputación” no excediéndose en sus gastos para no aumentar el déficit fiscal y así la incertidumbre.

El IERAL consideraba que un aspecto clave para que entraran capitales al país y revertir el pesimismo y las especulaciones de default era (antes que adoptar medidas que afectaran el desempeño económico) solucionar la crisis política, sobre después del escándalo por las coimas en el Senado que derivó en la renuncia del vicepresidente de la Nación, Carlos “Chacho” Álvarez:

“Inevitablemente, el requisito previo es la solución de la crisis política, para luego dejar margen a la política económica, caso contrario no habrá economía capaz de crecer” (Novedades Virtual, Editorial de octubre de 2000)

“Los hechos de octubre pasado en que la crisis política del gobierno se transformó en pocas semanas en un escenario con riesgos de default, deberían servir de lección para la dirigencia argentina” (Novedades Virtual, Editorial de febrero de 2001)

La asunción de Cavallo como ministro de economía en marzo de 2001 logra calmar los malos augurios de la FM. En una editorial de marzo de 2001 titulada “El plan de competitividad y el desafío de crecimiento” el IERAL no oculta su entusiasmo ante la vuelta del fundador de la entidad al Palacio de Hacienda:

: “la crisis política de marzo y el empeoramiento de los indicadores fiscales y financieros abrieron la posibilidad a inéditos consensos en el plano político. Así, el presidente De la Rúa convocó a formar parte del gabinete a Domingo Cavallo, líder de la tercera fuerza política del país, Acción por la República, y al mismo tiempo, impulsor de las principales reformas estructurales de los '90, a partir de la ley de convertibilidad, que el 1 de abril de abril próximo pasado cumplió diez años de vigencia” (Novedades Virtual, Editorial de marzo de 2001)

No obstante, en esta oportunidad el ingreso de Cavallo al gobierno parece ser visualizado por la FM más como la última oportunidad de salvar al régimen, que como el ingreso de un hacedor de política económica. Por lo tanto, este apoyo a la entrada de Cavallo al ministerio de economía fue más moderado que cuando economista asumió el mismo cargo en 1991 y la revista *Novedades Económicas* le dedicó una nota entera al asunto. A pesar de ello, tanto el “plan de competitividad” como la política de “déficit cero” fueron medidas defendidas desde las páginas de la revista.

En cuanto al diagnóstico de la coyuntura, el IERAL reconocía que a esa altura la crisis no sólo tenía un carácter económico, sino también político y social; y sobre todo le preocupaba este último aspecto. En junio de 2001, momento en que la conflictividad social alcanza un pico con relación al resto del año, el IERAL advierte:

“La crisis social se agudiza, con expresiones de violencia e inseguridad crecientes, como fruto de la larga recesión. El gobierno debería ser más efectivo en esta materia, para prevenir problemas y minimizar los costos sociales de la crisis” (Novedades Virtual, Editorial de junio de 2001)

Para solucionar la crisis que esta vez encontraba su explicación en el excesivo gasto público que generaba niveles insoportables de déficit fiscal y en la falta de “credibilidad” de las instituciones, FM recomendaba realizar una reforma integral de la política y del Estado: estas “reformas” implicaban erogaciones de entes estatales, despido de personal del sector público y el disciplinamiento del gasto en las provincias (provincias que “aún no habían completado las reformas de los noventa”).

Es importante destacar que para esta época, otros portavoces de la clase dominante (como miembros de FIEL o figuras políticas) adherían a este enfoque institucionalista de la crisis que había sido propuesto por los organismos internacionales de crédito (FMI y Banco Mundial) luego de la revisión del primer consenso de Washington. Esta explicación de la crisis se estaba volviendo hegemónica a medida que los medios de comunicación difundían cuánto cobraban los políticos y criticaban los altos grados de corrupción que se manejaban al interior de la corporación política.

La vertiginosidad que caracterizó a los últimos meses antes de la caída de la convertibilidad, sumado a la crisis de representación política que se había cristalizado en la escasa participación de las elecciones de octubre de 2001, había despertado en el IERAL una preocupación por lograr un consenso social. Se trató de congregar a distintos sectores para convertir en sentido común la idea de que el problema principal de la Argentina era el alto nivel de corrupción y el “costo de la política”:

“La sociedad toda está demandando un cambio cultural y estructural en el sector público. La clase política tiene la oportunidad de sumarse al cambio” (Novedades Virtual, Editorial de julio de 2001)

“La crisis actual puede ser convertida en oportunidad de cambio si logra movilizar a los dirigentes y a las fuerzas sociales para que favorezcan estas reformas imprescindibles” (Claudia Peirano, Novedades Virtual, Columna de Actualidad, 17/08/01)

No obstante, a diferencia de la posición que asumió la FM en la crisis de 1989, en esta oportunidad la búsqueda de consenso fue más desesperada y no conllevaba un esfuerzo lento y minucioso por “educar a la sociedad”. Resulta que lo que se estaba derrumbando era parte de esa construcción que había empezado a conformarse a fines de los 80 y se había consolidado con el plan de convertibilidad, y lo que único que podía hacerse era realizar un llamado a todos los sectores sociales para salvar lo que se pudiera.

El desconcierto que mostró el IERAL en los últimos tramos de la convertibilidad y después de su caída es elocuente. A diferencia de los once meses anteriores en diciembre de 2001, mes durante el cual se suceden el “corralito financiero”, los estallidos sociales del 19 y 20 de diciembre y la renuncia del presidente de la Nación, la revista *Novedades Virtual* no publica ninguna editorial. Asimismo, en una columna de actualidad de Luciana Díaz Frers y de Mar Rubio aparecida el 7/12/01 se sostiene que “algunos ingredientes esenciales en la receta del despegue son imaginación, visión de futuro, decisión y buena suerte” (Luciana Díaz Frers y de Mar Rubio, *Novedades Virtual*, Columna de actualidad al 7/12/01).

Asimismo, es importante destacar que durante los últimos meses antes del derrumbe de la convertibilidad la revista publicó una mayor cantidad de notas sobre asuntos alejados de la realidad nacional (tales como los estudios sobre el sector tecnológico, la actividad postal, comparaciones internacionales, etc.) con relación a las que trataban temas de coyuntura. Luego de que se sancionará el fin de la convertibilidad el IERAL optó por un tiempo de silencio: recién el 22 de febrero de 2002 se publicó una nota titulada “El crecimiento no es espontáneo; el desarrollo no es por decreto. La necesidad de políticas adecuadas” que hace alusión a algunos aspectos de la crisis de 2001.

IV- A modo de conclusión

Durante el transcurso del período analizado (1998-2002) el IERAL adoptó una posición defensiva; posición que quedó ilustrada por: 1) las escasas notas publicadas sobre la realidad nacional y la pérdida de lírica en relación con la

producción editorial de la entidad durante el período hiperinflacionario y por las eclécticas y cambiantes interpretaciones de la crisis. La Fundación Mediterránea ya no ocupaba la posición privilegiada en el escenario nacional de principios de los noventa.

Si una década atrás el esfuerzo de la entidad estuvo centrado en la construcción de un discurso hegemónico que llevara a la aplicación de las reformas neoliberales (estas reformas implicaban una mayor apertura, flexibilización laboral, privatización de empresas públicas y desregulación de los mercados), en el nuevo contexto de limitaciones estructurales al plan de convertibilidad la fundación no encontró otra alternativa que replegarse e intentar defender lo que se podía. En este sentido, el discurso del IERAL en este período estuvo atravesado por una defensa obstinada del tipo de cambio fijo, por argumentos que fundan el fracaso del modelo convertible en la no profundización de las reformas implementadas en los noventa y, durante el último año, por un enfoque institucional de la crisis.

¿Porqué FM no pudo aprovechar esta coyuntura de crisis para consolidarse como actor de peso en el escenario nacional (tal como ocurrió durante la crisis hiperinflacionaria)? En efecto, la construcción de un discurso hegemónico se realiza en un contexto en donde participan otros actores sociales que también quieren imponer su visión del mundo al resto de la sociedad. Es probable que la disputa por la salida de la convertibilidad al interior de los sectores dominantes entre “dolarizadores” y “devaluacionistas” se haya logrado ubicar en el centro de las “trincheras ideológicas” de la sociedad civil. En tanto, FM estaba demasiado comprometida con la creación del régimen convertible como para alinearse con alguno de estos dos proyectos. La relación de fuerzas había cambiado y el centro de estudios fundado por Cavallo no había quedado bien parado ante el nuevo escenario.

V- Bibliografía:

- Abeles, Martín (1999): “El proceso de privatizaciones en la Argentina de los noventa. ¿Reforma estructural o consolidación hegemónica?”, en *Revista Época*, N° 1, Buenos Aires.

- Anderson, Perry (1994): “Balance del Neoliberalismo: lecciones para la izquierda”, *El Rodaballo*, Año 2, Nº 3, Buenos Aires.
- Basualdo, Eduardo (2001): *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina*, Buenos Aires, UNQUI/FLACSO/IDEP.
- Gaggero Alejandro y Wainer, Andrés: “Crisis de la convertibilidad: el rol de la UIA y su estrategia para el (tipo de) cambio” en *Revista Realidad Económica*, nº204, 16 de mayo al 30 de junio 2004, Buenos Aires.
- Gramsci, Antonio (1998): *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y el Estado moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Heredia, Mariana (2004): “El Proceso como bisagra. Emergencia y consolidación del liberalismo tecnocrático: FIEL, FM y CEMA”, en *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura militar*, Alfredo Pucciarelli (coord.), Buenos Aires, Siglo XXI.
- Heredia, Mariana y Strauss. Luciana (2003): “La génesis del liberalismo tecnocrático en la Argentina: el caso de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), de la Fundación Mediterránea y del Centro de Estudios Macroeconómicos (CEMA)”, ponencia presentada a las IX Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, Córdoba, 24-26 de septiembre.
- Levit, Cecilia y Ortiz Ricardo (1999): “La hiperinflación argentina: prehistoria de los años noventa” en *Época* Nº1, Buenos Aires.
- Miliband, Ralph (1990): “Análisis de clases” en Giddens, A. y otros: *La teoría social hoy*, Madrid, Ed. Alianza.
- Natanson, José (2005): *Buenos muchachos. Vida y obra de los economistas del establishment*, Buenos Aires, Ediciones Libros del Zorzal.
- N’Haux, Enrique (1993): *Menem – Cavallo. El poder mediterráneo*, Buenos Aires, Ediciones El Corregidor.
- Nochteff, Hugo (1998): “La política económica en la Argentina de los noventa. Una mirada de conjunto”, ponencia presentada en el seminario “Economía, Tecnología y Gestión”, CEINDEPRO, Facultad de Ingeniería, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Ramírez, Hernán (2000): “La Fundación Mediterránea y cómo construir poder. La génesis de un proyecto hegemónico”, Córdoba, Ferreira Editor.
- Strauss, Luciana (2004): “El posicionamiento de la Fundación Mediterránea en la crisis hiperinflacionaria (1987-1991)”, Segundo Congreso Nacional de Sociología y VI Jornadas de Sociología de la UBA, Facultad de Ciencias Sociales UBA, 20 al 23 de octubre de 2004.

Fuentes:

- Revista bimestral Novedades Económicas, enero 1998 - diciembre 1999
- Revista Novedades Virtual, agosto 2000 - mayo 2002